



El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

El nuevo Gobierno parece que se halla animado a purificar el ambiente político y social de España.

Tratan con interés el asunto de subvenciones, y buena falta hace, ya que día por día van subiendo los artículos de primera necesidad hasta el punto de que una familia no ya puede vivir sino regularmente, sino que tiene que recurrir al estado o al favor de sus amigos para subsistir.

No hay motivo para ser tan grande y que se nos amenace con nueva subida y hasta escasez de los artículos necesarios, si las autoridades se ocuparan y esforzaran en prohibir la exportación.

Uno de los artículos necesarios para enfermos e infinidad de personas son los huevos y sube es la causa de la carencia tan enorme que han sufrido que se podría conseguir en casa; pues bien, todos conocemos y nosotros estamos cansados de decirlo, la gran cantidad de gallinas que embisten los domos en nuestro puerto, y aun por la noche se va limpiando nuestro campo de aves de corral con grave perjuicio de los que habitamos esta región.

Por qué no se deciden nuestras autoridades a tomar una determinación radical, prohibiendo dicho embarque, en beneficio del pueblo?

Una vez más creemos que nuestra patria merece mejor suerte.

Se dice que la nueva constitución de la Corona trata de limitar la función del programa presentado por la famosa Asamblea de parlamentarios, aun cuando ellos creen que no.

No hay duda que, según lo manifestado por Cambó, hay asuntos dignos de tomarse en consideración, pero también es cierto que no todo lo que se habló en esa reunión, formada en su mayoría por las izquierdas radicales de España, merece aplausos, por lo que parece esta entidad de fuerza moral para llevar todas sus decisiones al Gobierno y la nueva orientación del porvenir de España.

Las personas de orden y de sentido práctico, que forman la mayoría de la nación, no pueden estar conformes con una Asamblea en que se habla del modo siguiente, según leemos en un diario:

«Me levanto a hablar — dice el señor Castrovido — en nombre de Pablo Iglesias que se halla enfermo y del proletariado».

No sé con qué títulos me habrá señalado Iglesias para que le represente. Pero yo encuentro la justificación en dos títulos: mi título de húsiga honorario que yo me he impuesto en contraposición de los políticos honorarios (Ries); y el otro título de estar orgulloso de haber escrito que con el Ejército español, que ha aplicado el Código de Justicia Militar y la ley de Jurisdicción y que ha sancionado los sucesos de agosto no quiere nada, nada, nada: ni la República española. (Gran ovación. Los aplausos duran largo rato.)

Y todo esto se dijo sin una protesta de los asistentes.

La tormenta de hoy

A las dos de la mañana de hoy ha descargado una fuerte tormenta, acompañada de grandes truenos y relámpagos.

El agua ha sido también torrencial. Los campos se hallan completamente inundados.

J. CASAU
FOTOGRAFO
SUCESOR DE GOMEZ ROS
Cama (antes Cañón), n.º 3

Explotadores y explotados

Próxima la fecha en que han de celebrarse las elecciones municipales una vez más tenemos que pasar por el dolor de presenciar el espectáculo tristísimo que con tal motivo ofrecen los políticos y los pueblos.

Mientras los primeros fijan toda su atención, mueven todos los resortes y apelan a todos los medios para sacar adelante el mayor número posible de candidatos, los segundos, los pueblos, se conforman con presenciar con indiferencia y a lo sumo con enfado, entretenidos o asqueados, según los casos, las luchas de los políticos.

Por qué ese afán de los políticos en escalar los estrados de los Ayuntamientos, y por qué esa indiferencia del pueblo en confiar a los políticos de unos o de otros bandos la administración de sus intereses?

Difícil es contestar satisfactoriamente a esas preguntas.

El cargo del Concejal impone grandes sacrificios y tiene que parecer muy ex rafo que en los tiempos presentes, en que todo el mundo huye de ellos, haya tantos que se desvelen y se sacrifican y se humilien y no desearan hasta conseguir poner sobre sus hombros la pesada carga de la concejalía.

El confiar a personas inteligentes, laboriosas y honradas la administración de la hacienda municipal, implica la prosperidad de los pueblos; el entregarla a quienes carezcan de esas cualidades, implica su ruina. Por qué entonces, siendo para los pueblos las elecciones de concejales, cuestión de vida o muerte, se encargan hombres como si nada les importara vivir con honor o morir con vilipendio?

Porque la política tal y como la han entendido y la han practicado hasta aquí los partidos, se ha reducido a adormecer al contribuyente, estrujarle el bolsillo y vivir a su costa. Así los de arriba por vivos y los de abajo por no ver, o no entender, han llevado a todos el convencimiento de que los municipios, las diputaciones provinciales y el parlamento, no son para que viva mejor el pueblo sino para que triunfen con menos trabajo y más a sus anchas los vividores de la política; y así, es natural, que los políticos se disputen esos puestos, como se disputan los los hambrientos la presa y que los pueblos presencien la lucha encogiéndose de hombros porque como saben que al fin serán devorados, no quieren molestarse en apoyar a unos y en combatir a otros pues condenados a morir en garras de políticos ¿qué más les importa a ellos que con sus carnes se comen los de la derecha que los de la izquierda?

Claro está que el mal no es irremediable, porque con que el pueblo contrará sus hijos y se atreviera a mirar de frente a los políticos, muy pronto acabaría con los sucesos de su ruina; pero eso, que es tan fácil, eso que es tan necesario, que sin ello la muerte de España y de sus pueblos, es inevitable y próxima, eso no llegará, porque los políticos desde el Gobierno, desde las Cortes, desde las Diputaciones, desde los Municipios y desde otras partes, tan brutalmente han apalado al contribuyente español, que lo han dejado sin sentido y ha perdido hasta el instinto de conservación.

Por eso, sólo por eso, puede explicarse que los que, sin otros títulos que el descrédito más absoluto y los fracasos más estupendos, aspiren y tengan como seguro y debido un puesto en los concejos, de los cuales, en pueblos conscientes, habrían sido arrojados por elementales prescripciones de higiene moral que exige la extirpación de los tumores malignos de los partidos políticos si ha de salvarse el organismo social, seriamente amenazado por las mordeduras de tales microbios y que los pueblos presencien impasibles cómo los políticos se disputan su presu-

De Sociedad

Los que viajan

Llegó de la Corte nuestro apreciable amigo don Emilio Peláez.

— Procedente de Barcelona han llegado a esta de paso para Madrid los comerciantes de aquella plaza don Germán Murall y don Antonio Martí.

— Después de una breve estancia en el mar marchó a Orihuela don Luis Mestre.

— Procedente de Jaen ha llegado a esta el capitán de carabineros don José Clemente Albaladejo.

— Marchó a Albacete don Jesús Martínez.

— Acompañado de su distinguida esposa llegó procedente de la Corte don Leopoldo Nieto.

— Ha llegado de Valencia el general de Intendencia de la escala de reserva don José March.

— En unión de su esposa ha marchado hoy para Alicante don Manuel Carrasco.

— Han llegado de sus posesiones de Morella los Exemos. Sres. Marqueses de Fuente el Sol y sus hermanos los señores de Gray.

Notas varias

Ha cesado en el mando de esta provincia don Pedro Calderón y Cerualdo, marqués de Algara de Grés.

Por orden del ministro de la Gobernación se ha encargado del Gobierno civil de la provincia con el carácter de interino, don Francisco Barrios y Alvarez de la Audiencia provincial.

Letras de luto

En el Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios ha recibido cristiana sepultura el cadáver del ilustrado capitán de infantería don Antonio Villarreal Carbajal.

A su afligida familia enviamos nuestro más sentido pésame.

ROSAS DE OTOÑO

Horas de ensueño

Sigue, sigue azotando los cristales la lluvia... La burguesita enferma tras la ventosa sueña, y es un halo glorioso la cabellera rubia aureolando la bella carita marfilina.

En la vaga tristeza de la tarde muriente yo no sé que misterio el Otoño desfiló: tiene una triste huella de dolor en la frente, y al dolor de su vida, resignada, sonríe.

Cae la lluvia serena; la gentil burguesita; tras los claros cristales, con dulzura infinita sigue, sigue soñando su dolor y su afán.

Y cree ver, tras la lluvia de las gotas de plata, como cruzan las sombras, de la capa escarlata y el airoso chambergo del bizarro don Juan.

A. MARTINEZ TOMAS

Oposiciones a Penitenciario

En la Catedral

Por el Obispo, Deán y Cabildo de esta Iglesia Catedral de Cartagena se ha publicado edicto, convocando a oposiciones para proveer la canonjía Penitenciaria, vacante por traslación a otro prebenda del doctor don Bernardo Frasco Peñarocha.

El plazo para la presentación de documentos, de los que quieran opositar termina el seis de Enero próximo y las condiciones a que han de sujetarse los que hayan sido aprobados en sus ejercicios de oposición son a más de las comunes y las que asignan los estatutos de nuestra Catedral desempeñar un cátedra en el Seminario si así lo acuerda el Prelado y dirigir las conferencias morales de la Diócesis presidiendo las de la capital.

Haro - Hermanos

FOTOGRAFOS

CARMEN, 62 y JARA, 41

"LAMPARA JUPITER"

Pasando el rato

Se aproxima la contienda electoral y a medida que avanza el tiempo, los candidatos para obtener el fajín color berengena y poder hablar en las sesiones del Ayuntamiento hacen toda clase de trabajos para darse a conocer a los electores, bien ofreciendo pitillos a los que tienen voto en los distritos donde han de ser votados, o bien dándose cierta clase de pistó o pistón en los periódicos de mayor y menor circulación.

Un servidor de ustedes apesar de no haber sido proclamado candidato para concejal por la Junta municipal del Censo, se declara elegible por todos los distritos con la esperanza de salir victorioso de las urnas.

No digo, si cuando pequeño era uno de los más notables jugadores del bolí o de la tita, pero como es de rigor hablar de cartagenismo diré con el rubor propio de mis pocos años, que nací en la Puerta de la Villa hace ya más de medio siglo y por eso tengo razones más que suficientes para conocer lo que hace falta en este país de aladroques.

MI programa es verdaderamente cartagenico por que no aspiro más que a la prosperidad de esta Ciudad donde vi por vez primera la luz del Sol y la Luna en cuarto menguante.

Si saigo triunfante del puchero electoral, apenas tome asiento en los rojos divanes de la sala municipal, haré las siguientes proposiciones:

Propondré la inmediata instalación de fuentes medicinales. Una en la Plaza de España para quitar el dolor de jaqueca, otra en la de Risueño para curar el mal de ojo, y otra luminosa y acuática en la de Valeriano-Togores.

Lucharé por que se instalen urinarios automáticos en diferentes sitios, que no afeen al ornato ni perjudiquen al olfato.

Procuraré que las calles se barran por las mañanas, por las tardes y por las noches después que salga la gente de los espectáculos.

Los días pures habrá reparto de caramel frito y rosas tiernas en la explanada del muelle de diez a doce de la mañana, y los nones se entregará por medio de bonos, útiles de cocina, jaulas para caberñeras y calcetines alemanes que son los mas de moda en la actualidad.

Evitaré que los vendedores no expendan sus mercancías con pesas de corcho, como ahora lo hacen, y otras muchas cosas que harán variar el apoyo que hoy tiene Cartagena de la Ceñicienta de España por el de la «Jauja del Mediterráneo».

Y ahora imitando a Romanones, no en su manera de andar, sino en sus ocas políticas haré ciertas y determinadas declaraciones acerca de cuanto viene sucediendo con este caldo de sangre que sienten algunos candidatos.

Quisiera sentir un dolor en la muela del juicio de esos que le hacen a uno dar volteretas, antes de leer lo que en algunos periódicos se dicen algunos con motivo de estas contiendas políticas, por que (esto va de veras) ¿qué concepto formarán de la prensa local de Cartagena los que se enteren de esas cosas que no deben decirse en letras de molde?

Hay que tener más calma no darse «mojicones» y hacer lo que yo hago: esperar que me voten y si en lugar de verme los electores sus votos me dan un par de botas sin estrenar se los agradeceré más que García Prieto me agradezca a los hombres de buena voluntad que con él han formado el ministerio de concentración o del Arco-Iris.

Calma que el domingo se acerque, y no es caso que vayamos a los colegios los candidatos, por que yo pienso ir, uno con el ojo izquierdo amoratado y más gordo que una bola de billar por una trompada que le dió su contrincante y otro con la nariz como una breva de la Algamega aplastada.

Nada de eso, guardemos silencio y reposamiento en el lapso de tiempo que resta para las elecciones.

Echomos pistillo a la mar, acaben los resentimientos que eso ni viste bien ni hace el pié pequeño y esperemos el domingo cantando «La Oucara» o «A la orilla de la mar» etc.

“Los fletes y el valor de los buques”

(De «Vida Marítima») n.º 569

.....La propiedad naviera cuando el conflicto el mundo termine, ha de experimentar una baja considerable acaso no muy grande en el periodo inmediato subsiguiente, pero positivo al cabo de unos, muy pocos años. No parece absurdo, sino muy juicioso, que los millones de toneladas perdidos se han de recuperar muy rápidamente, por que hay que advertir que la capacidad de producción de tonelaje mundial, acaso se haya duplicado. Era antes Inglaterra la proveedora del mundo. Hoy se aprestan los Estados Unidos a lanzar al mercado cinco millones de toneladas anuales. Las industrias navales se han generalizado. El mundo se ha cubierto de astilleros. Hay además algunos millones de toneladas hoy inactivas, alemanas, austríacas, rusas, internadas o encerradas en puertos que se lanzarán al tráfico inmediatamente. No parece menos claro sin embargo, que este mismo tráfico mundial ha de tomar un vuelo formidable, aunque nos parece algo ilusorio que alcance súbitamente el nivel que tenía antes de la guerra, porque no basta que Europa agotada, tenga necesidad de formidables importaciones para la reconstitución de su riqueza y utillaje. Es necesario que pueda comprar y solo se compra con dinero o con crédito, factores ambos que corren peligro de irse a pique sin remedio si la conflagración se prolonga y continúa su marcha destructora. Es imposible medir el alcance y desarrollo futuro de todos estos factores. Su conocimiento aproximado implica el del porvenir y este no hay ser humano en este momento, capaz de profetizarlo. Pero la afirmación de que el valor de los buques ha de sufrir descenso considerable, que puede ser vertiginoso en breve periodo de años, no me parece muy aventurada y aceptándola, aunque no sea más que en concepto de hipótesis, las reservas que las empresas navieras han de acumular para hacer frente a ese porvenir, son o deben ser enormes.

No se trata ante esta perspectiva de una depreciación anual de un cinco por ciento que supone de veinte años la vida probable del buque, sino de un gradiente mucho más elevado que el que supone esta depreciación anual. Vale hoy un buque siete u ocho veces más de lo que valía el año anterior. Si pongamos que dentro de tres años, el veinte, vuelva su valor a ser aproximadamente el mismo del año 14. Su depreciación como valor económico sería en tal supuesto de un docientos cincuenta por ciento anual y las reservas económicas para el que quisiera hacer frente a tal situación hipotética, deberían ser de esa magnitud. Claro es que las cosas no seguirán precisamente la marcha indicada, pero no es imposible que la sigan, y si la siguen, nos encontraremos con muchas quiebras de navieros en el mundo.

En definitiva, son muy grandes, grandísimas, o lo han sido las ganancias navieras, no sólo en mucho mayores que las de otras industrias exportadoras, porque todo el industrialismo guerrero ha cosechado inmensos beneficios, pero si dentro de unos años pudiéramos hacer el gráfico de sus utilidades, seguramente nos encontraríamos con sorpresa muy en desacuerdo con la sensación que hoy causan a la opinión. La preocupación de los Gobiernos no deberá ser otra, en cuanto a la política naval se refiere, que la de preparar a la concurrencia de flotas que el despertar de la trágica guerra impondrá a todas las naciones.

Manuel ANDUJAR

Es copia P. PILÓN